



Cumbre de la Mujer Africana en el Deporte 2020: «Cambiemos la mentalidad»

Primer discurso principal: Fatma Samoura, secretaria general de la FIFA Liderazgo: cambiar la mentalidad y llegar a lo más alto

Buenas tardes a todas y a todos:

Juliet, quisiera agradecerte que me invitaras a participar en la segunda edición de la Cumbre de la Mujer Africana en el Deporte.

Me alegro mucho de ver a tantas mujeres fuertes y con talento aquí, así como también, por supuesto, a mi hermano Kurt, de la Federación Ghanesa de Fútbol, que siempre ha defendido a las mujeres en el fútbol, a mi hermana Isha, de la federación sierraleonesa, y a mi hermana pequeña, Aisha, de Nigeria.

Echando la vista atrás cuatro años, en mayo de 2016, me ofrecieron la oportunidad única de cambiar la mentalidad de la gente: me propusieron ser secretaria general de la FIFA.

Algunos de los que me están escuchando tal vez no lo sepan pero, hasta 2016, ninguna mujer, y menos todavía africana, había ejercido ningún alto cargo en la administración de la FIFA. Así que, cuando el presidente de la FIFA, Gianni Infantino, anunció oficialmente que yo sería la nueva secretaria general de la FIFA en el 66.º Congreso de la FIFA celebrado en México D. F., creo que algunas personas se mostraron un tanto escépticas, aunque desde entonces espero haber logrado que cambien de idea.

Yo no acudí a aquel Congreso y, cuando se anunció la noticia, estaba en Nigeria, el país natal de Aisha. Recibí tantas llamadas y mensajes que mi hijo mayor tardó más de dos horas en contactar conmigo.

Vaya locura, ¿no? Pues más loca estaba yo, ¡o eso pensaron algunos! ¿Por qué iba a dejar mi puesto como coordinadora residente de asuntos humanitarios de la ONU y el de representante residente del PNUD en Nigeria solo para ocuparme de los problemas de la FIFA, una organización atezada por los escándalos con un grave problema de reputación?

Bueno, a mí no me costó responder a esa pregunta, ya que llevaba 28 años casada con un exfutbolista y tengo numerosos amigos entre los mejores jugadores africanos de Europa y África: me gusta el fútbol. También era consciente del gran poder que tiene este deporte y había visto de primera mano que es capaz de cambiar la mentalidad de la gente y de mejorar sus vidas. Durante una de mis misiones con el Programa Mundial de Alimentos me enviaron a Liberia, donde vi cómo el conflicto solo se paraba por dos motivos: la lluvia y el fútbol. Ahí fue cuando me di cuenta del poder que tiene este deporte aparentemente sencillo. Mucho antes de empezar a trabajar en la FIFA, esta idea ya estaba grabada en mi memoria.

Así que, cuando se me presentó la oportunidad de ejercer de secretaria general, lo que quería era, junto con Gianni Infantino, mejorar la gobernanza del fútbol para que la FIFA pudiera volver a usar el deporte como herramienta para cambiar las vidas de las personas en todo el mundo. Quería poner a prueba los valores de la ONU usando el fútbol como instrumento para obtener cambios a largo plazo.

En mis 21 años de labor de desarrollo y humanitaria conocí a personas de distintos entornos, religiones, grupos étnicos y sexos. Vi cómo reaccionaban ante situaciones de estrés muy cambiantes. Negocié con señores de la guerra y con niños soldado para permitir el paso seguro de convoyes de alimentos para quienes necesitaban urgentemente ayuda humanitaria y vi a gente perder la cabeza cuando recibía la noticia de que la milicia iba a atacar de forma inminente.

Había visto lo mejor y lo peor del ser humano durante mis destinos en Italia, la República de Yibuti, Camerún, Chad, Guinea, Níger, Madagascar, Nigeria, Centroamérica y Asia Central Occidental. Ello me dio una gran perspectiva, lo cual resulta muy útil en el ámbito del fútbol mundial y de la política. Cuando asumí el cargo, se cuestionaba todo lo que hacía.

Pero yo había presenciado situaciones de vida o muerte, así que ser objeto de habladurías o especulaciones no me molestaba demasiado. Tenía cosas más importantes en las que pensar, como por ejemplo poner a la FIFA del revés y hacer de ella una institución más transparente y responsable. Estoy orgullosa de poder decir que eso es exactamente lo que hicimos.

Hoy en día, la participación de las mujeres en la FIFA ha cambiado por completo en comparación con entonces. La FIFA no solo tiene a la secretaria general, sino a seis mujeres en el Consejo. Hay 39 mujeres en las comisiones de la FIFA y 16 secretarías generales en federaciones miembro del mundo entero. En cuanto a las presidencias, junto a mi querida hermana Isha, de la federación de Sierra Leona, hay dos mujeres fuertes y competentes más: Sonia Bien-Aime, presidenta de la Federación de Fútbol de Turcas y Caicos, y Johanna Wood, presidenta de la federación neozelandesa. Todavía queda mucho por hacer en este sentido, pero me anima ver a grandes mujeres como Bestine Kazadi, que acaba de ser nombrada presidenta del AS Vita, una gran noticia para un gran país futbolero como la República Democrática del Congo. Espero ver a más mujeres capaces siguiendo el camino de estas tres excelentes presidentas de federación.

Uno de los principales objetivos de esta administración ha sido apoyar y empoderar a las mujeres en todos los niveles del fútbol. Así, creamos la primera División de Fútbol Femenino de la FIFA y nombramos a la primera directora de Fútbol Femenino. Además, ahora contamos con dos directoras más en la FIFA, una de Recursos Humanos y Servicios y otra en Educación y Derechos Humanos. La FIFA ha invertido 1000 millones de USD en fútbol femenino durante el ciclo actual de 2019-2022, un dinero que sirve para trabajar en un amplio abanico de programas y para fomentar el fútbol femenino dentro y fuera del terreno de juego. El año pasado, empezamos a recoger los frutos de haber cambiado la mentalidad de la FIFA para invertir en fútbol femenino con la Copa Mundial Femenina de la FIFA™ más celebrada de la historia. Más de 1120 millones de personas del mundo entero la vieron por televisión, y cerca de 500 millones, en plataformas digitales.

Otro ámbito donde resultaba capital cambiar la mentalidad era el de las reformas. Por suerte, nuestras federaciones supieron ver que esta era la única manera de cambiar las cosas en la entidad y, en 2016, aprobaron un paquete de reformas extraordinarias que marcó el camino hacia mejoras significativas en la gobernanza del fútbol mundial.

La crisis que sufría la FIFA supuso una enorme oportunidad para que la nueva dirección de la institución diera un giro y hablara de temas que antes apenas se tocaban en la gobernanza del fútbol mundial. En la época del #MeToo, la FIFA se toma muy en serio la violencia sexual y de género. En el verano de 2019, pusimos en marcha una gran iniciativa para ayudar a nuestras federaciones y confederaciones a adoptar medidas más estrictas para la protección de menores en el fútbol.

Si alguno de ustedes me sigue en redes sociales, verá que también he usado mi cargo para cambiar la mentalidad de la gente en cuanto a la diversidad. Lucho en favor no solo de la diversidad para las mujeres sino también de la gente de color.

Me siento orgullosa de haber podido usar mi posición para denunciar las injusticias que sufren muchos de nuestros hermanos y hermanas negros en Estados Unidos, tras el asesinato de George Floyd. Permítanme que aproveche la oportunidad para defender que las vidas de los negros importan en todas partes, «Black Lives Matter». Creo firmemente que los africanos debemos alzar nuestra voz para apoyar a la diáspora africana en el mundo entero.

Es una lacra que el racismo exista todavía hoy, sobre todo en el deporte. Con el apoyo del presidente de la FIFA, pienso enfrentarme a ello. En un deporte tan diverso como el fútbol no deberíamos ver a nadie sufrir en la cancha por su color de piel. Por eso, en 2017 la FIFA introdujo un procedimiento en tres niveles para combatir la discriminación en nuestras competiciones y adoptar una política de tolerancia cero ante incidentes discriminatorios y racistas que ocurran en el fútbol, y para castigar esta conducta con severidad. El racismo no tiene cabida en la sociedad, y desde luego no en un deporte tan amado en todo el planeta como el fútbol.

Creo que el próximo gran cambio que debe darse en la mentalidad de la gente está relacionado con la percepción que se tiene del fútbol africano. África exuda talento futbolístico por todos sus poros y los seis meses que ejercí como delegada general de la FIFA en el continente me permitieron conocer de primera mano a algunas de las personas más dotadas de nuestra región, muchas de las cuales son mujeres.

Quiero ver a África en lo más alto del fútbol mundial y mi sueño es que una selección africana llegue a la final de la Copa Mundial de la FIFA™. No obstante, nos corresponde a los africanos trabajar juntos para aprovechar este talento y desarrollarlo. Creo que tenemos que cambiar nuestra propia mentalidad sobre el potencial del fútbol africano y proponernos que este deporte alcance las máximas cotas internacionales.

La FIFA está entusiasmada con la idea de ver crecer al fútbol africano, y me siento orgullosa, como secretaria general, de aportar mi granito de arena apoyando al continente y animando a nuestros brillantes y talentosos jóvenes para que demuestren al mundo lo que el fútbol africano tiene que ofrecer.

En conclusión, insto a todos los aquí presentes y a quienes nos estén viendo en casa a que cambien su mentalidad, a que crean en la grandeza de África, de su fútbol y de sus mujeres, para que yo no sea la primera y la última secretaria general africana de la FIFA, sino la que inspiró a muchas otras que espero sigan mis pasos para demostrar al mundo lo que puede pasar si un continente cambia su mentalidad y abre los ojos ante su propia grandeza.